

LA GRAN VÍA



ZAMBRA DE GITANOS.—(Dibujo de Rafael Romero de Torres.)

Precio: 15 céntimos.

Núm. III.

NOVEDAD



RELOJES cinco y seis de acero oxidado (negro), máquina de 1.^a garantía la buena marcha, con bisel, con bisel, con bisel y con (como el diseño), desde 25 ptas. en adelante. Remonte o reule acero

con joyas, para caballero, desde 20 ptas. Relojera de Carlos Coppel, Fuencarral, 25.



No más Canas AGUA SALLÉS

Esta Agua sin rival progresiva e instantánea devuelve a los Cabellos blancos y a la Barba su **COLOUR PRIMITIVO**: Rubio, Castaño, Negro o Negro.

Basta una ó dos aplicaciones, sin lavado ni preparación.

PRODUCTO INOFENSIVO, RESULTADO GARANTIZADO.

40 Años de éxito

E. SALLÉS Hijo Suo, Perfumista Químico

73 Rue Turbigo, PARIS.

VÉNDESE EN TODAS LAS PERFUMERÍAS Y VELUCERÍAS.

MEDALLA de ORO

Exposición Internacional

PARIS 1891

EAU CAPILLAIRE

PROGRESIVA

DEL

DR. BRIMMEYR

para la regeneración del **CABELLO GRIS** garantizado en 3 aplicaciones

Inofensiva, perfume exquisito, no mancha ni la piel ni la ropa.

20 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE - EVITAR LAS IMITACIONES

DEPOSITO PRINCIPAL: PARIS, 27, rue St-Hippolyte - SE VENDE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS Y VELUCERÍAS

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 30 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo *Colex* francés, dispensa de todo estudio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden más que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 fr. respectivamente. Escrupulosa sobre cada pildora el nombre del inventor y sobre cada frasco, el nombre de las falsificaciones.

PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Indispensables en los casos de: Jaquicia, Hinchazón, Nervios gástricos, Congestión, Insomnio o pruridos.

PARIS: Farmacia LEROY, 91, rue des Petits-Champs.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS DE ESPAÑA.



SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta **SOCIEDAD** admite anuncios, reclamaciones y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

SE ADMITEN ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

OFICINAS

6 y 8.—ALCALÁ, 6 y 8

TELÉFONO 517

La publicidad extranjera para LA GRAN VÍA se admite exclusivamente en la **AGENCIA HAVAS**, Place de la Bourse, número 8, Paris.

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON

VINO DE QUINA OSSIAN HENRY

simple ó ferruginoso

Es mas eficaz que el agua. — El mejor de los Ferruginosos. Gusto agradable. Cura la Anemia, las Fiebres biliosas, las constituciones débiles, etc.

E. BAIN & FOURNIER, 48, Rue d'Amsterdam, PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

ASMA y CATARRO



Curado de **CIGARRILLOS** o el **POLVO ESPIC** para el Asma y el Catarro. — Indispensable en los casos de: Asma, Nervios gástricos, Congestión, Insomnio o pruridos. Venta por Mayor: PARIS, J. BAIN & FOURNIER, 48, Rue d'Amsterdam. MEDALLA DE ORO FUERA LE CONCURSO. En venta en todas las Farmacias y Droguerías de España.

CURIOSIDADES ÍNTIMAS

4 Catálogos nuevos, libros, fotografías, etc., gratis y franco, con bonitos especímenes diversos. 3 ptas, 5 ptas y 10 ptas.—Durand & C^o, Editores, Box, 228, Amsterdam.—Casa de confianza.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado en Francia por **Ch. Fay**, perfumista, 9, Rue de la Paix, PARIS.

La Gran Via

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO III.

Madrid, 11 de Agosto de 1895.

Núm. 111.

Directores. Salvador Rueda.

NOTA ARTÍSTICA



PAISAJE DE D. MANUEL GARCÍA Y RODRÍGUEZ



GAZAPOS



MUCHAS veces se presentaron los Sres. Arango y Taboada á recibir los aplausos del público, que les hizo una *ruinosa* y entusiasta ovación.»

Lo de ruinoso se explica como errata, aunque tales salen á la vida pública en *El Resumen*, que, en ocasiones, no da crédito al lector á sus ojos.

Como uno de los relatares que más descuellan en las redacciones de los periódicos suele ser... «el de puntas»—que diría Gedeón.—esto es: la tijera, resulta que los disparates que da á luz un diario, en la sección de noticias generales, particularmente, recorren la prensa y dan la vuelta al mundo de los *chivales*.

Así, en estos días, habrán leído ustedes, en varios autores ó autoridades periodísticas, que los dependientes de la autoridad han encontrado en el paseo de San Isidro el cadáver de un niño,

que no se sabe si es infanticidio ó un cadáver arrojado al campo.

Como una colilla de persona.

Lo más difícil en tal disyuntiva es distinguir si el niño muerto es un infanticidio.

Casos raros que se presentan á la prensa investigadora.

En el paseo de Santa María de la Cabeza encontró la pareja de seguridad y aseo el cadáver de un hombre....

En este caso no se dudó del infanticidio.

El hombre ó el cadáver pendía de las ramas de un árbol.

Se dudó, al pronto, si sería un ahorcado ó un fruto del árbol, un coco de cuerpo entero.

«El juez ordenó el levantamiento del cadáver», según las noticias publicadas en diferentes periódicos.

Aquí se ocurre preguntar lo que preguntaba el ingenioso escritor, Segarra Balmaseda, á un poeta Horón, que leía el título de una composición que había terminado momentos antes.

—Desde el cielo—¡aja!

Y Segarra le preguntó:

—¿Hasta dónde?

Lo mismo ocurre con la determinación del juez, por lo que escriben algunos noticieros.

¿Hasta dónde quería la autoridad judicial que levantaran al ahorcado?

Lo que si pudiera levantarse más de un poco es la instrucción—primaria siquiera—de algunos papelistas.

Pero en punto á gazapos, todo es pálido comparado con el de la suscripción para socorrer á la viuda del guardia de seguridad Leoncio Esteban, asesinado por unos tahures en la Puerta del Sol, como ustedes recordarán.

De aquellos donativos generosos, incluyendo los del benéfico Duque de Tamames, Gobernador á la sazón, ninguno ha llegado á manos de la viuda.

Este sí que es gazapo.

Al lado de éste, el espectáculo que nos dan á diario con D.^a Rita y sus protectores es insignificante.

Y aun me maravilla que dicha señora y típle no haya empezado á ensayar algo de su repertorio en la cárcel de Gabinetes ó de mujeres.

Si la pobre viuda de Leoncio Esteban pudiera dedicarse al teatro...

Con las suscripciones para socorro de desgraciados ocurren casos raros, siempre que media la intervención oficial, en poco ó en mucho.

Primero. La tramitación difícil.

Segundo. La justificación.

Tercero. La filtración.

No me refiero á este caso, ni digo que pueda aplicársele las reglas generales, ni mucho menos.

Pero los socorros no parecen, al decir de varios periódicos, y bueno es que conste.

En cambio, lean ustedes lo que ha resuelto en seguida, de repente, una Sociedad catalana *Nin Guerrer*, en el reparto de socorros á familias de los naufragos del *Reina Argente*.

Distribuyó 8.887 pesetas y 42 céntimos, entre 322 familias, á 27,60 cada una.

«Quería un rusto de 22 céntimos, y se le entregaron á la madre del naufrago Andrés Domenech Andreu.»

Esto es equidad y aseo y matemáticas.

Así la pobre señora podrá atender al cuidado, si no de su salud, de la del canario, si le tiene.

EDUARDO DE PALACIO.





HUMORADAS

Sin los puntales de la fe, algún día
la bóveda del cielo se caería.

A un tiempo nos deleita y nos maltrata
la preciosa Angelita;

pues es mujer que, si nos mira, mata,
y si vuelve a mirar, nos resucita.

Aunque un ángel lo llene de agua pura,
todo vaso es un cáliz de amargura.

Amantes y no amantes
me dicen que, como eres tan hermosa,
parecen tus pendientes de brillantes
dos gusanos de luz junto a una rosa.

CAMPOAMOR.



EL PÁJARO AZUL



PARIS es teatro divertido y terrible. Entre los concurrentes al Café Plombier, buenos y decididos muchachos— pintores, escultores, escritores, poetas.... si, todos buscando el viejo laurel verde!—ninguno más querido que aquel pobre Garcin, triste casi siempre, buen bebedor de ajeno, soñador que nunca se emborrachaba, y, como bohemio intachable, bravo improvisador.

En el cuartucho destartado de nuestras alegres reuniones guardaba el yeso de las paredes, entre los esbozos y rasgos de futuros Clays, versos, estrofas enteras escritas en la letra echada y gruesa de nuestro *Pájaro azul*.

El *Pájaro azul* era el pobre Garcin. ¿No sabéis por qué se llamaba así? Nosotros le bautizamos con ese nombre.

Ello no fué un simple capricho. Aquel excelente muchacho tenía el vino triste. Cuando le preguntábamos por qué cuando todos reíamos como insensatos ó como chicuelos, él arrugaba el ceño y miraba fijamente el cielo raso, nos respondía con- riendo con cierta amargura:

—Camaradas: habéis de saber que tengo un pájaro azul en el cerebro; por consiguiente....



Sucedía también que gustaba de ir á las campiñas nueras, al entrar la primavera. El aire del bosque hacía bien á sus pulmones, según nos decía el poeta.

De sus excursiones solía traer ramos de violetas y gruesos cuadernillos de madrigales, escritos al ruido de las hojas y bajo el ancho cielo sin nubes. Las violetas eran para Nini, su vecina, una muchacha fresca y rosada que tenía los ojos muy azules.

Los versos eran para nosotros. Nosotros los leíamos y los aplaudíamos. Todos teníamos una alabanza para Garcin. Era un ingenio que debía brillar. El tiempo vendría. Oh, el *Pájaro azul* volaría muy alto. ¡Bravo! ¡Bien! ¡Eh, mozo, más ajeno!



Principios de Garcin:

De las flores, las lindas campanulas

Entre las piedras preciosas, el zafiro. De las inmensidades, el cielo y el amor; es decir, las pupilas de Nini.

Y repetía el poeta: Creo que siempre es preferible la neurosis á la imbecilidad.



A veces Garcin estaba más triste que de costumbre.

Andaba por los boulevares; veía pasar indiferente los lujosos carruajes, los elegantes, las hermosas mujeres. Frente al escaparate de un joyero sonreía; pero cuando pasaba cerca de un almacén de libros se llegaba á las vidrieras, husmeaba, y al ver las lujosas ediciones, se declaraba decididamente envidioso, arrugaba la frente; para desahogarse, volaba el rostro hacia el cielo y suspiraba. Corría al café en busca de nosotros, conmovido, exaltado, casi llorando, pedía su vaso de ajeno, y nos decía:

—Sí, dentro de la jaula de mi cerebro está preso un pájaro azul que quiere su libertad....



Hubo algunos que llegaron á creer en un descalabro de razón.

Un alienista, á quien se le dió noticia de lo que pasaba, calificó el caso como una monomanía especial. Sus estudios patológicos no dejaban lugar á duda.

Decididamente, el desgraciado Garcin estaba loco.

Un día recibió de su padre, un viejo provinciano de Normandía, comerciante en tiempos, una carta que decía lo siguiente, poco más ó menos:

«Sé tus locuras en París. Mientras permanezcas de ese modo, no tendrás de mí un solo *suq*. Ven á llevar los libros de mi almacén, y cuando hayas quemado, gándit, tus manuscritos de tonterías, tendrás mi dinero.»

Esta carta se leyó en el Café Plombier.

—¿Y te irás?

—¿No te irás?

—¿Aceptas?

—¿Desdices?



INDECISION.—DIBUJO POR H. M.

¡Bravo Garcin! Rempló la carta, y soltando el trapo á la vena, improvisó unas estrofas, que acababan, si mal no recuerdo:

¡Sí; será siempre un gaudí,
lo cual aplaudo y celebro,
mientras sea mi cerebro
jaula del pájaro azul!

Desde entonces Garcin cambió de carácter. Se volvió charlatán, se dió un baño de alegría, compró levita nueva y comenzó un poema en tercetos titulado, pues es claro: *El pájaro azul*.

Cada noche se leía en nuestra tertulia algo nuevo de la obra. Aquello era excelente, sublime, disparatado.

Allí había un cielo muy hermoso, una campiña muy fresca, paisajes brotados como por la magia del pincel de Corot, rostros de niños asomados entre flores, los ojos de Nini húmedos y grandes; y por añadidura, el buen Dios, que envía volando, volando, sobre todo, aquello, un pájaro azul que, sin saber cómo ni cuándo, anida dentro del cerebro del poeta, en donde queda aprisionado. Cuando el pájaro canta, se hacen versos alegres y rosados. Cuando el pájaro quiere volar y abre las alas y se da contra las paredes del cráneo, se alzan los ojos al cielo, se arroja la frente y se bebe ajonjo con poca agua, fumando además, por remate, un cigarrillo de papel.

He ahí el poema.
Una noche llegó Garcin riendo mucho y, sin embargo, muy triste.

La bella vecina había sido conducida al cementerio.

— ¡Una noticia! ¡Una noticia! Canto último de mi poema. Nini ha muerto. Viene la primavera y Nini se va. Aborro de violetas para la campiña. Ahora falta el epílogo del poema. Los editores no se dignan siquiera leer mis versos. Vosotros muy pronto tendréis que dispersaros Ley del tiempo. El epílogo debe de titularse así: *De cómo el pájaro azul alza el vuelo al cielo azul*.

¡Plena primavera! ¡Los árboles horecidos, las nubes rosadas en el alba y pálidas por la tarde; el aire suave que mueve las hojas y hace alatear las cintas de los sombreros de paja con especial ruido! Garcin no ha ido al campo.

¡Hele ahí, viene con traje nuevo á nuestro amado Café Plombier, pálido, con una sonrisa triste.
— ¡Amigos míos, un abrazo! Abrazadme todos, así, fuerte; decidme adiós, con todo el corazón, con todo el alma.... El pájaro azul vuela....

Y el pobre Garcin lloró, nos estrechó, nos apretó las manos con todas sus fuerzas y se fué.
Todos dijimos: Garcin, el hijo pródigo, busca á su padre, el viejo normando.— Musas, adiós; adiós, Gracias. ¡Nuestro poeta se decide á medir trastos! ¡Eh! ¡Una copa por Garcin!

Pálidos, asustados, entristecidos, al día siguiente, todos los parroquianos del Café Plombier, que metíamos tanta bulla en aquel cuartucho destaralado, nos hallábamos en la habitación de Garcin. El estaba en su lecho, sobre las sábanas ensangrentadas, con el cráneo roto de un balazo. Sobre la almohada había fragmentos de masa cerebral. ¡Qué horrible!

Cuando, repuestos de la impresión, pudimos llorar ante el cadáver de nuestro amigo, encontramos que tenía consigo el famoso poema. En la última página había escritas estas palabras: *Hoy, en plena primavera, dije abierta la puerta de la jaula al pájaro azul*.



EN EL TALLER.—DIBUJO DE MARIO GONZÁLEZ

¡Ay, Garcin, cuántos lloran en el cerebro tu misma enfermedad.

RUBÉN DARÍO.



Mi Album

A VER LA NOVIA

I.

Por los llanos de Sevilla,
al declinar de la tarde,
á caballo cruza un hombre
del Guadalquivir la margen.

Potro cordobés candide,
cordobés de pura sangre,
más negro que noche oscura
y más que el raso brillante.
Sentando el gallo lustroso
sobre la arena mudable,
al levantarlo, parece
que va en la cincha á tocarse.
Resuela, y mares de espuma
arroja al pretal flotante,
donde hay pájaros y flores
tejidos por manos hábiles.
Por la nariz dilatada,
donde entra zumbando el aire,
hirviendo vapor despide,
que en vagas ondas se esparce:
de trecho en trecho sacude
y alza el mosquero ondulante,
donde tropel de espejuelos
vierte reflejos fugaces;

relincha, caracoles,
traza escarceos brillantes;
y cuando al paso camina,
van claramente marcándose
de un correcto castellano
los bien medidos compases.

Más que de silla dorada
los bruñidos corrajes,
cubren al potro las sedas
de los ropones flamantes.
Su cruz, que, á no ir suspendida,
fuera en los cascos á darle,
se recoge en larga trenza,
que adornan lazos radiantes.
Su cabeza, que se mueve
con la malicia del ave,
la envuelve rico bocado
lleno de hebillas y ojales.
Su larga cola rizada,
que pudiera compararse
al jirón de negra ola
arrancado á negros mares,
va arrollada por un nudo,
sobre el que cinta ondulante
serpea, cruza, se enrosca,
gira, sube, y al rebate
suelta en tropel agitado
raudal de borlas flotantes.
Circunda el pretal su cuello:
roja cincha, su atalaje;
su cruz, manta cordobesa;
su casco, fierro brillante;
y completan su atavío
fina albarda de Linares;
y encima, paño lujoso,
y luego, adorno de estambres;
después, enjalma vistosa;
luego, ropón de alamares;
por fin, cubierta de seda,
y en ella dos iniciales,
que deshechas, del abrevio,
dicen así: *José Gálvez*.

¿Qué hombre es aquél, y qué busca?
¿Qué inicia Sevilla le trae,
y qué proyectos combina
y donde va el mozo Gálvez?
Negras patillas adornan
su bien enjuto semblante.

Tan dotado de blancura
como de pupilas grandes,
Relampaguea en sus ojos
el fuego de los volcanes,
hierve la sangre en sus venas,
convulso su pecho late,
y por lo que acciona, y mueve
moños, bridas y tendajes,
bien su inquietud se percibe,
ó que algún pesar le abate,
ó que ante en llama de celos,
ó en llama de amores arde.

II.

Frontera al sereno río
que la copia en sus cristales,
y de la hermosa Sevilla
si escondida ni distante,
una casa se descubre
que bien pudiera tomarse
por copo de blanca nieve,
por sonrisa del paisaje,
por flor de nevadas hojas
ó por el nido de un ave.
Enredaderas silvestres,
escaladores rosales,
y madreselvas frondosas
y trepadores ramajes,
la aprisionan y la envuelven,
y la ciñen, enlazándose,
figurando aquel asilo
donde gime y canta el aire,
compendiado paraíso
ó recinto de las oáyades,
al que estrechan y acarician
los abrazos del follaje.

El jardín que le rodea,
con sus flores ideales,
y sus cascadas rizosas,
y sus bruñidos estanques,
manto lujoso parece
sobre el que pisan las aves,
sobre el que penden los nidos
rebujados en los arboles,
sobre el que aromas ondulan,
sobre el que el viento se esparce,
y al que adornan, y abrillantan,
y enriquecen con su esmalte,
arabescos de clavetes,
guarniciones de rosales,
festones de margaritas
y fimbrias de tulipanes.

En la reja, á la que cubren
 tapices de hojas flotantes,
 una mujer, cuyo seno
 lleno de impaciencia late,
 indecisa se dibuja
 á través del cortinaje,
 con sus formas de escultura,
 con sus ojos celestiales,
 con su negra cabellera
 y su hermosura de imagen.
 Suspiros acongojados
 de sus rojos labios salen,
 y se levanta, y se agita,
 volviendo luego á sentarse;
 aplica atenta el oído,
 en el pnesta el alma amante,
 aparta la enredadera
 que acaricia los cristales,
 y rasgando sus pupilas
 el crepúsculo suave,
 ¡dos sondas de amor, sus ojos
 palpan las sombras y el aire!

Y quiebras y cortaduras,
 y recodos del paraje,
 mientras ella, enamorada,
 y tímida, y palpitante,
 aplica el atento oído,
 hasta que pronto, acercándose
 el resollar se percibe
 del caballo jadeante,
 que agita las manos, riende
 de la noche los cendales,
 y como engendro de sombras
 llega raudo y espumante.

Ladra el lebral que vigila;
 refrena el jinete, y bájase;
 ata el caballo á una reja
 de otra reja no distante;
 aparta el manto de hojas
 que le recata su imagen,
 y — « ¡ Mi amor ! » — tierno diciendo,
 y ella — « ¡ Mi bien ! » — contestándole,
 aquel cuadro delicioso,
 lleno de dicha inefable....
 envuelve en luz misteriosa
 la blanca luna, que sale.

SALVADOR RUEDA.

¿ A quién busca y qué desea;
 ¿ Quién sus miradas atrae,
 y quién su pecho conmueve
 y por quién gime anhelante?
 Se agita, y tórtola finge
 que tierna las alas bate;
 habla, yruiseñor parece
 que trina tras el ramaje;
 asoma el rostro divino,
 y entre las hojas flotantes
 parece una flor abierta
 entre el tupido follaje;
 y si entonces ruidos celos
 por ella cruzan fugaces,
 pasan por sus negros ojos
 dos relámpagos brillantes.

¡ Pero escuchad ! Á lo lejos,
 y ensordeciendo la margen,
 como de un corcel resuena
 el galopar incesante.
 ¡ Es él ! el hombre adorado,
 que del bruto en los ijares
 clava las firmes espuelas,
 hechas de estrellas radiantes.
 Es él, que avanza y sacude
 los recamados tendajes,
 vencer dejando al caballo
 del viento el furioso embate.
 Queda la nube de polvo,
 de donde finge que sale,
 suspendida en el ambiente
 como una faja ondulante.
 Parece al cruzar las sombras
 fiero dragón de pies ágiles,
 ó demonio que imponente
 negros vapores esparce.
 Ella, entretanto, en la reja,
 con ambas manos amantes
 al corazón aprisiona,
 que va, de gozo, á saltarle.
 Avanza el corcel brioso,
 salva espesos matorrales,





EPITAFIOS

I.

«El pobre cesante Juan
descansa en este rincón;
el mundo, con necio afán,
por negarle siempre el pan,
no le ha dado pan-teón.»

II.

«Aquí yace Luis Torrente,
hombre activo, de tal modo,
que por ser activo en todo
¡hasta murió de repente!»

III.

«Descansa bajo esta losa
la que fué con sus virtudes
buena madre y fiel esposa.»
(Lo de madre no lo dudes;
lo de fiel... es otra cosa.)

IV.

«El político Blas Pinos
duerme el sueño de la muerte.»
(No habléis aquí de destinos,
que es fácil que se despierte.)

V.

«Aquí yace un diputado
que de emoción se murió,

porque, al ser interpelado,
se rió el pobre precisado
á contestar *si ó no.*»

VI.

«Al morir de fiebre aguda
halló el banquero Cernuda
descanso á sus agonías.»
(Su desconsolada viuda...
se casó á los pocos días.)

VII.

«Descansa aquí, después de mil cogidas,
y casi todas ellas con fortuna,
el torero Pascual (alias) *Cienfidas*,
; Siempre le acompañó la media luna!
; Jamás la gloria le importó un ardite!
; Era muy viejo y se murió en la *cuna*...
de un toro de Lafitte!»

VIII.

«¡Adiós, único bien que el alma adora!
; Adiós, mi dulce amor! ; Esposa mía!
; Ay! ; La Parca traidora
me roba para siempre la alegría!...»
(Nota: El esposo, autor de esta elegía,
mató de una paliza á su señora.
; Fíese usted ahora!...)

VITAL AZA.



Fara Cuba.

FRAGMENTOS DE LAS POESÍAS
LA MEZQUITA-ALJAMA Y LA MEZQUITA DE CÓRDOBA

KÁSIDA II

Lá illáh il alláh

Jardín de piedra lleno de flores;
iris de tonos deslumbradores,
selva de mármol, sueño de ondinas,
donde columnas alabastrinas
juntan altosas sus capiteles
de fino encaje,
como las palmas que en los verjeles
juntan sus ramas y su follaje;
gentil derroche de cincelados
y alicatados,
raro portento de arquitectura
donde fulgura
con viva llama
la medifaluna del pueblo Islám....
eso es la Aljama,
templo gigante de Abderramán.

M. R. BLANCO BELMONTE.

El alma del poeta
no puede aquí callar. Por los calados
ajimeces penetra luz medrosa,
que busca los bordados
capiteles, los techos usmaltados,
la lámpara grandiosa,
cuyas luces brillantes
mienten perlas, rubíes y diamantes;
y, tímida, se posa
del venerado *Juán* en la cabeza,
Gallarda, majestuosa,
resalta su figura,
envuelta en albornoz de oro y de nieve;
lee el códice de Ostman, y, á su lectura,
el pueblo se conmueve.
Y aquel rayo solar busca la altura,
y besa los turbantes y se eleva....
¡Ah! que no hay guzla que cantar se atreva
de Alá el poder, la luz y la hermosura!

RODOLFO GIL.



Para donde se presente.

UN ARTICULO

MONÓLOGO



¿Cómo me arreglaría yo para pagar á mi patrona, D.^a Perfecta?

¿Cómo la pagaré los tres meses de pupilaje que la debo?

¿No encuentro ninguna solución, siendo tan listo?

Pensaré.

¡Caramba, la encontré! ¡Ya lo creo que soy listo! ¡Si, sí! Escribiré un artículo, le mandaré á cualquier periódico, y como estará muy bien escrito, le publican y me dan unos cuantos duros por él.

¡No ha de estar bien escrito! ¡Ya lo creo que estará bien! De algo me ha de servir tener el título de Bachiller.... Verdad es que me dieron la calificación de suspenso tres veces consecutivas, pero al cuarto examen me aprobaron; y aunque malas lenguas dicen por ahí que fué por caridad, yo no lo creo. ¡Para hacer obras de caridad están en esos días los señores catedráticos!

¡Ya lo creo que estará bien escrito!

En cuanto lo publiquen y me lo paguen, me piden otro artículo, y en seguida otro, y luego otro.... ¡Qué bien voy á estar ganando tanto!

En seguida me compro un terno de lana dulce, y unas botas de caña blanca y un sombrero de paja.... ¡La mar!

He oído decir que es necesario saber retórica para escribir bien: voy á recordar algunas lecciones.

¡Demonio! ¡Una contrariedad! Pues.... pues.... no sé ni una palabra.

Ya no me acuerdo qué es pleonasma, ni sínécdoque, ni metonimia, ni nada.

Pero esto es una señal inequívoca de que voy á ser algo. No hay duda; á todos los grandes hombres les ha pasado lo mismo para llegar á descollar entre sus contemporáneos: siempre han encontrado dificultades.

Menos mal, que la dificultad que yo tengo es no saber retórica; pero no importa: recordando algo de la gramática, todo está arreglado.

¿Á ver si recuerdo?

Tampoco. ¡Bah, bah! ¡Qué tontería! Lo mismo puedo escribir sin saber nada de eso.

Mejor será que repase la retórica.

Venga el libro. «Del estilo». ... Dice que el estilo debe ser considerado en su única cualidad esencial y permanente y en sus modificaciones infinitas.

No entiendo estas filosofías. Sigamos. Dice que la cualidad esencial es la oportunidad, y que consiste en la íntima relación del estilo con el asunto y carácter de la obra.

La oportunidad.... la oportunidad.... Y tan oportuno que va á ser el artículo. ¡Como que me está haciendo falta el dinero!

Pasemos á otra cosa.

También habla de las variedades del estilo, y dice que, combinándose éstas entre sí, producen innumerables clasificaciones, y que una de las principales es la clasificación por los afectos, y que bajo esta relación se divide el estilo en jocoso, serio y patético. Ejemplos: del patético no los necesito mientras no salde mi cuenta con doña Perfecta. ¡Oh! ¡Con qué tono tan patético me cuenta las necesidades del hogar doméstico! ¡Ah!

Pues con este repaso ya sé bastante. Ahora á escribir.

Venga la pluma, el tintero y papel.... Pero ¿de qué hablo, ó qué cuento yo?

¿Escribiré un artículo trágico, en el cual el protagonista es un joven decentemente vestido que, despreciado por su amada, se tira por el viaducto después de haberse bebido una caja de cerillas del monopolio disueltas en ácido fénico?

No; esto no, porque es un asunto muy gastado.

¿Describiré la luna, ese hermoso satélite de la Tierra, que sale acompañada del lucero *matutino* de la noche y se pone con la estrella *vespertina* de la mañana?

Tampoco, porque es muy cursi; y como yo no entiendo de astronomía, puedo decir alguna barbaridad.

Echaré otra vez mano de la retórica para ver si encuentro asunto.

¡Quiá! Aquí dice que se debe meditar bien el asunto, y eso ya lo sé yo; pero ¿dónde está ese asunto?

Por más que pienso, no encuentro ninguno.

Lo mejor será no escribir nada.

¡Adiós, terno de lana dulce! ¡Adiós, botas de la blanca caña! ¡Adiós, sombrero! ¡Adiós!

Y ¿qué diré á mi patrona cuando, con gesto avinagrado, me pida los cuartos?

Yo diré lo que dice querubini en *El Día de la Africana*: que ¡Non la page!

MICHEL MEDINA.



EN CAMPAÑA

(DISCO DE CILLA.)



— ¡Si, á pesar de su aire modesto, será éste uno de esos chicos millonarios que compran hoteles á las muchachas!

— ¡Si será esa una de esas señoras caprichosas, que las da por obsequiar, y proteger á los chicos bien parecidos!



CADENA ACROSTICA DIAGONAL
POR F. NOVEJARQUE



Reemplazados los ceros y las estrellas por letras, se leerán horizontalmente:

Tiempo verbal.—Hija del aire.—Ópera.—Signo aritmético.—Lo que tienen algunos animales.—Tiempo verbal.—Idem.—Rio.—Piezas musicales.—Nombre árabe.—Escritor.—Adjetivo.—Villa de Málaga.—Poeta.—Tiempo verbal.

En la línea diagonal que forman las estrellas se leerá el nombre de una flor.



Flores y Recuerdos.—Un poeta hasta ahora casi inédito, y de un mérito excepcional, Pedro Lara, andaluz, ha publicado en un folleto varias poesías leídas en una velada literaria y musical celebrada en Montoro (Córdoba), pueblo de importancia, en el cual hay afición al arte y se rinde tributo a la poesía. *Flores y Recuerdos* contiene composiciones de mucha elegancia y delicadeza.

Varios portorriqueños, amigos del señor Degetau, han dedicado á este distinguido y celebrado escritor un folleto en el cual aparecen los juicios favorables que la prensa dedicó á la novela *Jocundad*, original del citado novelista. ¡Cualquier día hacen otro tanto los amigos de un escritor peninsular!

Don Juan Antonio Solórzano, un poeta y prosista americano, ha publicado, con el título de *Prosa y Verso*, una colección de trabajos que honran mucho su nombre; entre las poesías las hay de una frescura y de un encanto admirables.

DERECHOS RESERVADOS.

CHARADA EN DIALOGOS
POR ÁNGEL SUERO

1.^a y 2.^a

—¿Sabéis jugar al billar?
—Sí.—¿Muy bien!—Regular, pero sé meter las bolas.
—¿Y haciendo las carambolas?.....
—Las hago mejor entrar.

1.^a y 3.^a

—¿Conque se fué Don Ramón?
—¿Cómo ir, si hoy ha llegado!
—Cref que se había marchado.
—Sin llegar no veo razón.

TODO

—¿Hacia dónde marcha usted?
—Hacia un pequeño lugar.
—De.....—De Burgos.—¿Ah, ya sé!
—Y voy a.....—A traficar,
h,ea en su equipo se ve.

YUNQUE DEL HERRERO

ARITMOGRÁFICO.

POR A. NOVEJARQUE

1	2	3	4	5	6	7
4	3	5	1	7		
		4				
5	3	5	1	5		
4	7	6	5	3		
6	5	3	7	6		
4	5	3	1	7		
4	7	3	1	6		
1	7	4	5	3		

(Todo.) Famoso herrero cojo, arrojado del cielo por feo.—Tiempo de verbo.—Número romano.—Provincia vascongada.—Ite artificial.—Ite de Ovielo.—Celebre actor dramático.—Famoso descubridor.—Letra.

ENCARGOS

Desde la puerta del cielo
ayer San Pedro decía:
—Martínez, mándeme usted
dos docenas de canisas.

San Sebastián, 2, Madrid

EL CANTO DEL JILGUERO

Allá en la floresta espesa
un jilguerillo cantaba
que un buen reloj doseaba
de los que vende La Inglesa.

17. PRECIADOS, 17.

DR. BALAGUER, PRECIADOS, 25
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

Vacunación diaria de 2 á 5.
Se vende y remite vacuna á provincias.

SOLUCIONES

Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO 110.

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO:

A N I C K T A
A A T E L I S
L E A E L A
A L E E L A T
C E L E S T I N A
E N E T A A N
N A L E S S A
A C A N A S S
N A T A L I A

Á LA COMBINACIÓN HIDROGRÁFICA:

Melra - Miera

Á LA CRUZ ENIGMÁTICA:

El deudor no muera,
que la deuda en pie se queda.

Empieza á contarse desde la vocal señalada hasta tres, eligiéndose la que tal haga, y así sucesivamente, dando vueltas.

AL CONCURSO DE SABIDURÍA:

C L I O
U R A N I A
M E L P O M E N R
C A L I O P E
T E P S I C O R E
T A L I A
P O L I M N I A
E R A T O
E U T E R A P E

Las soluciones de los pasatiempos de este número
se publicarán en el siguiente.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
LITERARIOS NI ARTÍSTICOS

Est. tipográfico «Sensores de Rivadeneira»

ANUNCIOS ECONOMICOS

Hasta 15 palabras, una peseta.—Por cada palabra más 10 céntimos

Tenedor de libros, práctico, con buenas referencias, se ofrece para poner al corriente Contabilidades atrasadas, Balances, Liquidaciones y demás trabajos comerciales de escritorio. Informarán en la Administración de La GRAN Vía, Capellanes, 10.

Colocación. La desea para Madrid ó provincias un joven que puede dar muy buenas referencias, caso que sean necesarias. Datan razón, Carmen, 23, piso 4.º izquierda, Madrid.

Doctor Tamayo, calle de Tetuán, núm. 9.—Consulta de 7 á 3 y de 5 á 10.

Gran peluquería de José María Rus; Cruz, 2, entresuelo. Servicios esmerados.

Eugenio Criado. —Fuencarral, 156. Gran surtido en camisas para caballero y telas de todas clases para señora. Grandes novedades para la presente estación. Precios verdaderamente asombrosos.

GRAN CAMISERÍA, CORBATERÍA Y GUANTERÍA

Especialidad en el corte de camisas

¡Qué pecheras tenemos, qué pecheras!
¡Qué corbatas vendemos, qué corbatas!
¡Qué guantes hay aquí! ¡Gran Dios, qué guantes!
y todas estas cosas qué baratas!

Si alguna de estas cosas que aquí cito tenéis alguno que comprar, venid: que géneros tan buenos no se encuentran en ninguna otra tienda de Madrid.

5, BARQUILLO, 5

CALZADO INGLÉS

de todas clases. Especial para ciclistas. José María Sierra, Relatores 9.—Teléfono 222.

AVISO

En la Empresa Médico Farmacéutica titulada **La Positiva**, no se paga nada de ingreso, y se da, por seis reales al mes, Médico y medicinas para toda la familia; por dos pesetas, Médico, medicinas, asistencia a partos y entierro de segunda; por tres pesetas, Médico, medicinas, asistencia a partos, socorro de dos pesetas diarias y entierro de segunda.

HAY CONSULTAS DE HOMEOPATÍA

OFICINAS: MESÓN DE PAREDES, 659, PRINCIPAL

REPRESENTANTE EXCLUSIVO

EN LA

REPÚBLICA ARGENTINA

D. LUIS CAMBRAY

BUENOS AIRES.—512, Rivadavia

GRAN FÁBRICA

DE

SOMBREROS DE PAJA Y FIELTRO

DE

NOVEDAD * **GASPAR ABAZI** * ELEGANCIA

MADRID, 10, Capellanes, 10, MADRID

CASCOS, ARMADURAS, CINTAS, PLUMAS, FLORES Y ADORNOS

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS Y AL EXTRANJERO

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

F. LOZANO

PASEO DE RECOLETOS, 14.—MADRID.

No comprar vuestra bicicleta sin ver antes los nuevos modelos de esta casa, garantizados contra todo defecto de construcción. Las mejores marcas inglesas

SWIFT Y TRIUMPH



Velódromo para aprender y practicar en bicicleta

PASEO DE LA CASTELLANA, 23.

Abierto todo el día.

MÁQUINAS

para coser desde 15 pesetas. Se componen de todos los sistemas; se alquilan sin fiador; compramos y vendemos; se garantizan las composuras.—Lecciones á domicilio. Composuras de velocípedos.

12—CARMEN—12

Stellos de correos de España del 1850 al 54, se compran: 1851, de dos reales á 480 pesetas uno; Oso y madroño, tres cuartos, 180 pesetas. Pídase nota de precios á M. Gálvez, Alnalá, 23, portería. De cuatro á siete.

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTISIFILITICA
ASTIPARASITARIA Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con este agua se tiene la salud á domicilio.

Este agua, con ser la más purgante de todas las conocidas, y sin irritar, es aún más curativa de todas las enfermedades que expresa la etiqueta de las botellas que todos conocen.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas. La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta muchos años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BANOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

A LAS CASAS EDITORIALES

LA GRAN VÍA pone á disposición de los periódicos ilustrados y casas editoriales, los clichés publicados con anterioridad de 10 días.

El precio de éstos será:

Ptas. 0,08 ^c/_c cliché mancha.

Ptas. 0,04 ^c/_c » línea.

Los gastos de remesa serán por cuenta del comprador, y, para expedirlos, es indispensable remitir su importe por adelantado.

COMPANÍA COLONIAL CHOCOLATES SUPERIORES

BOMBONES FINOS
CAFÉS, TÉS, TAPIOCA
50 MEDALLAS DE PREMIO

Mayor, 18—MADRID—Montera, 8

REMIGIO DE QUEVEDO

ENCARGADO EN MADRID DE LA VENTA DE

LA GRAN VÍA

—SARTÉN, 7, piso 4.º, izquierda—

LA GRAN VÍA

ES LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA

TRIMESTRE Ptas. 2
SEMESTRE » 4
AÑO » 8

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

AÑO Ptas. pag. 15

NÚMERO SUELTO:

15 céntos. en toda España

NÚMERO ATRASADO:

30 céntimos

SOLICÍTENSE

TARIFAS DE ANUNCIOS

A LA ADMINISTRACION

CAPELLANES, 10, MADRID